



Un grupo de turistas pasea en un Mercury por La Habana. :: AFP

La batalla para no perder Cuba otra vez

**ANA BARANDIARAN**

✉ abarandiaran@elcorreo.com

Las empresas españolas son fuertes en la isla pero las frías relaciones diplomáticas podrían jugar en su contra

BILBAO. España ya perdió Cuba una vez, en 1898, y no quiere que le vuelva a ocurrir. En la Guerra de la Independencia fue el ejército norteamericano, que salió en apoyo de los rebeldes cubanos, el que echó a los españoles. Ahora la batalla es empresarial pero también tiene a Estados Unidos como principal rival, dado el interés de sus empresas por tomar posiciones en la isla después de que el pasado 17 de diciembre Obama anunciara la reapertura de relaciones diplomáticas con el Gobierno de Raúl Castro. Desde entonces se ha desatado una auténtica pelea por reforzar los lazos con Cuba ante las oportunidades que se abren. No paran de llegar delegaciones comerciales a La Habana desde todos los rincones del mundo. España parte con ventaja en la carrera por la

fuerte presencia de sus empresas allí, pero las relaciones institucionales no atraviesan su mejor momento.

No es que Cuba, con una economía muy pobre y planificada por el Estado, se vaya a convertir de repente en un paraíso empresarial. Todavía se mantiene el embargo impuesto por Estados Unidos en 1960, cuyo levantamiento depende del Congreso norteamericano, donde muchos republicanos se oponen a tomar medidas en este sentido. Pero se están dando pasos hacia la normalización –el pasado lunes se reabrieron las embajadas–, a los que se suman las reformas aprobadas por Raúl Castro en los últimos años. La principal de ellas es la Ley de Inversión Extranjera, que busca atraer capital foráneo y reducir así la excesiva dependencia de los subsidios procedentes de una cada vez más debilitada Venezuela. Nicolás Maduro suministra a Cuba petróleo a precios especiales, que luego la isla exporta. Además, paga al Estado cubano el salario de los médicos y personal sanitario ‘importado’. Esta partida es la principal fuente de divisas para el país, por encima del turismo.

El embargo

Puede que el proceso de apertura de Cuba sea largo y lento, pero hay prisas por tomar posiciones desde ya. España parte de una situación privilegiada. Los empresarios del país llevan décadas invirtiendo en

Relaciones comerciales

EXPORTACIONES →  ← **IMPORTACIONES**

En 2014
697 ↓ -12,8%
mill. €

- Máquinas y repuestos
- Equipamiento eléctrico
- Suministros para agricultura

3ª posición por detrás de
Venezuela (41%) y China (10%)

TURISMO 2014 77.099 españoles viajaron a Cuba de turismo
2,6% del total de 3 millones (9º en el ranking)

Exportaciones (Euskadi a Cuba) →
En 2014 **106** mill. € ↓ -30%
- Aparatos mecánicos
- Material eléctrico

En 2014
110 ↓ -42%
mill. €
- Ron y azúcares
- Pescados y marisco
- Tabaco

← **Importaciones** (Euskadi a Cuba)
En 2014 **13** mill. €

:: GRÁFICO I. TOLEDO

la isla y han permanecido allí a pesar de la amenaza de sanciones de Estados Unidos, que impuso la internacionalización del embargo a través de la Ley Helms-Burton de 1996. La cadena hotelera Meliá, por ejemplo, sufrió en la década de los 90 el acoso de la Administración norteamericana, que le amenazó con multas por un complejo turístico establecido en una propiedad que una familia cubanoamericana decía que le habían expropiado. Las autoridades cubanas han prometi-

do premiar este esfuerzo y dar a esas compañías un trato preferente.

España es el principal inversor en Cuba, aunque no hay cifras oficiales porque la Administración oculta los datos para evitar acciones de EE UU. Domina en el sector turístico ya que las empresas españolas gestionan en la isla un total de 21.000 habitaciones; el 90% de las de cinco estrellas y el 60% de las de cuatro. La citada cadena Meliá es la principal, con 27 hoteles y 13.000 habitaciones, pero también

hay otras como Iberostar, Barceló, NH... Aunque quizás la alianza hispanocubana más simbólica sea Habanos, el líder mundial de puros con marcas como Cohiba y Montecristo, cuyo 50% adquirió Tabacalera –ahora integrada en la británica Imperial Tobacco– en 1999.

La competencia se presenta ahora feroz en todos los sectores a tenor del interés mostrado por las empresas de todo el mundo, especialmente las norteamericanas. Por eso se están multiplicando las visitas institucionales. En el terreno diplomático es donde España se muestra más débil. En Cuba no olvidan las presiones que realizó Aznar, recién elegido presidente en 1996, para que la UE endureciese su política con la isla mediante la ya famosa Posición Común que finalmente logró sacar adelante. Puede que esta fuese una de las razones de que Raúl Castro no recibiese al ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García Margallo, en su viaje del pasado noviembre, justo unas semanas antes del sorpresivo anuncio de la reapertura de las relaciones con EE UU.

«Les están haciendo pagar por la actitud que mantuvo Aznar, aunque el discurso del PP ha cambiado mucho. España ahora lo tiene claro y no quiere perder comba. Por eso se está esforzando en recuperar las relaciones», explica Anna Ayuso, investigadora de Cidob (Barcelona Centre for International

«La representación vasca está coja»

Los empresarios echan de menos la oficina de la SPRI, que se cerró en 2013 y cuyo director hasta 2009 fue acusado de espionaje

■ A. B.

BILBAO. También los empresarios vascos están muy atentos al proceso de apertura de la isla y las oportunidades que conlleva. Según los datos del Gobierno autonómico, hay cerca de 30 firmas implantadas en el país caribeño. La mayoría de ellas están inscritas en la Asociación de Empresarios Vascos en Cuba, liderada por José María León, gerente a su vez de la compañía Cotransa. Según explica en conversación telefónica desde La Habana, «los cubanos nos ven con buenos ojos, tenemos prestigio aquí». Ase-

gura que las relaciones empresariales son muy buenas pero en las institucionales echa de menos una oficina de la SPRI, el organismo del Ejecutivo autonómico para la internacionalización. Se tomó la decisión de cerrarla en 2013 por cuestiones presupuestarias. «Sin ella la representación vasca está coja», afirma.

La trayectoria de la SPRI en Cuba ha sido un tanto tortuosa. La oficina surgió por impulso de Fidel Castro y el lehendakari Ardanza en 1997 y fue inaugurada el año siguiente. Desde entonces estuvo dirigida por Conrado Hernández, que fue detenido en febrero de 2009 por la policía cubana acusado de espionaje. No se supo nada de su paradero hasta dos años después, cuando se conoció que estaba retenido en un centro policial de La Habana.

Su historia sigue siendo turbia. Cuando se le detuvo en el aeropuerto José Martí, justo cuando se dis-

ponía a volar a Bilbao, se le acusó de pasar información al CNI, los servicios de inteligencia españoles. El régimen comunista se valió de él para descabezar por presuntas intrigas a la generación que estaba llamada a ser el relevo natural en el poder: el vicepresidente, Carlos Lage, y el ministro de Exteriores, Felipe Pérez Roque. Al parecer, Conrado Hernández les grabó conversaciones en las que criticaban al Gobierno cubano. Estos hechos alimentan la hipótesis de que era un espía doble.

Problemas de agenda

Los empresarios vascos asistieron con asombro a este culebrón. «Afectó a la imagen del País Vasco», señala José María León, que ahora está tratando de organizar un viaje institucional del Ejecutivo autonómico para «mostrarle el potencial de la isla». «Hay buena disposición por su parte, lo que pasa es que está siendo muy complicado cuadrar las agendas», señala el presidente de la asociación. Reconoce que tampoco es fácil encontrar un hueco para ser recibidos por las autoridades cubanas, ahora tan demandadas. «En este semestre hemos tenido más visitas que en los últimos 15 años», bromea.

León considera que el Gobierno español está haciendo esfuerzos para normalizar las relaciones después del revés que sufrieron durante la etapa de Aznar. «No ha venido todavía el presidente Rajoy, pero sí ministros», señala. A su juicio, donde más ayuda se necesita es en la financiación y ahí se han dado algunos pasos. Así, se han abierto dos líneas de crédito de 25 y 40 millones para inversiones en la isla.

Según explica, la presencia vasca en Cuba destaca por su carácter industrial. «Así como las empresas españolas están centradas en turismo, el 90% de las nuestras son industriales», apunta. Algunas llevan más de 30 años, como el grupo Uniceta.

Su fuerza se hace patente durante la celebración de la Feria Internacional de La Habana, que todos los años se celebra en noviembre y es el principal punto de encuentro para los inversores. Euskadi está representada con el Pabellón Vasco, que esta edición contará con 38 empresas vascas.

LAS CLAVES

Ventaja

Los grupos españoles, presentes en la isla desde hace décadas, dominan el sector turístico

Preferencia

Las autoridades cubanas prometen premiar a las firmas que invirtieron pese al riesgo de sanciones

Affairs). El empeño es digno de reconocimiento. En lo que va de año ya han acudido a la isla dos delegaciones de alto rango. La primera en abril, liderada por el secretario de Estado de Comercio, Jaime García-Legaz. La segunda este mismo mes, esta vez encabezada por el ministro de Industria, José Manuel Soria, que tuvo que sustituir a su colega Luis de Guindos, liado con la crisis griega. No obstante, este último recibió el pasado 17 de julio en Madrid al vicepresidente cubano Ricardo Cabrisas. El que todavía no ha viajado a La Habana es Mariano Rajoy, cosa que sí ha hecho su homólogo francés, François Hollande.

230 empresas

A la vuelta de su viaje, Soria explicó las grandes expectativas de negocio que hay en Cuba, especialmente en el turismo, donde España es tan fuerte. En 2014 la isla recibió tres millones de turistas -de los que solo un 2,6% eran españoles-, y se espera que la cifra se dispare cuando EE UU abra la veda y liberalice los viajes al país. El turismo está todavía prohibido, pero Obama ya tomó medidas en enero para flexibilizar las restricciones y se auguran nuevos avances en breve. «Cuba tiene por delante una gran actividad de rehabilitación de toda la oferta turística, que tiene ya 20 o 25 años de antigüedad, y además se prevén 30.000 nuevas plazas», precisó el ministro en una entrevista a 'Expansión'. No hay que olvidar que el efecto tractor de los hoteles, que necesitan sanitarios, equipamientos de cocina, ascensores,

maquinaria de climatización....

Las 230 empresas españolas que operan en Cuba han tomado nota y ya están haciendo gestiones para aprovechar el tirón. Iberia, por ejemplo, recuperó en enero la conexión con La Habana que había cerrado hace dos años por falta de rentabilidad. Baleària, por su parte, se ha hecho con una licencia para conectar EE UU y la isla caribeña.

Oportunidades de negocio

Pero no solo hay potencial en el turismo. Hay otros focos de interés como la Zona Especial de Desarrollo Mariel, un puerto que aspira a convertirse en 'hub' de distribución para los grandes porta contenedores que atraviesen el Canal de Panamá. Ahí Brasil ya ha tomado posiciones con una inversión comprometida de 600 millones.

Quizás las expectativas son excesivas para un país que tardará tanto en cambiar. «Yo creo que hay más interés en EE UU por ir rápido que en Cuba, donde el Partido Comunista quiere mantener el control de la economía y abrirse poco a poco», señala Ayuso.

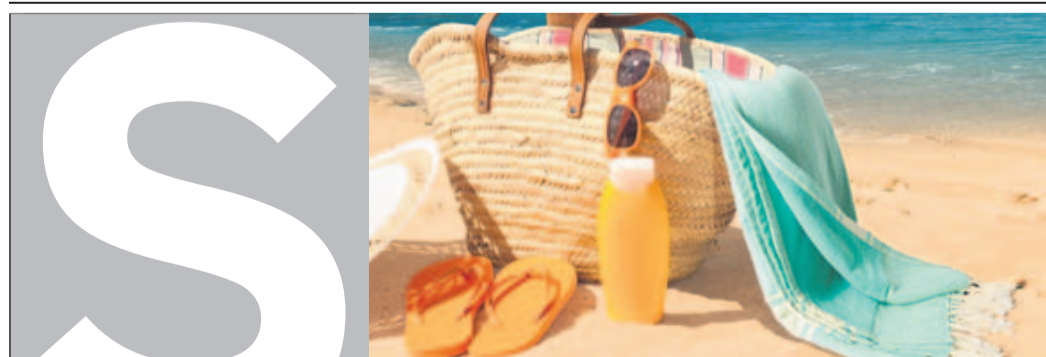
Tanto las importaciones como las exportaciones se realizan a través de empresas del Estado, siguiendo las directrices establecidas por el Gobierno del país. La inversión en hoteles, por ejemplo, se debe acometer mediante una empresa mixta o, lo más común, a través de contratos de administración hotelera. Además de las dificultades para la financiación, hay otras trabas como la incertidumbre de la garantía de divisa convertible para la importación o la repatriación de dividendos.

Otro asunto a tener en cuenta es el de los trabajadores locales. La empresa extranjera tiene que contratarlos a través de una agencia empleadora estatal, que se encarga de cobrar los salarios en divisas y luego entrega solo una parte a los empleados en pesos no convertibles. El salario medio es muy bajo, de entre 20 y 24 dólares al mes.

Todavía queda mucho por hacer en Cuba. Más bien, está todo por hacer. Pero esa es justo la razón de que haya tanto interés por la isla y que España no quiera perderla por segunda vez.



El Pabellón Vasco en la Feria Internacional de La Habana.



Promociones El Correo
Un práctico PAREO - TOALLA
DESCUENTO especial Suscriptores: **20% dto.**
Reservas en : www.elcorreo.com/suscripciones
Hasta el 26 de julio

Entregas en La Tienda El Correo al finalizar la promoción presentando carnet de Suscriptor-a. Se enviará SMS indicando las fechas de entrega.

Infórmate de todos nuestros descuentos para Suscriptores en:
www.elcorreo.com/suscripciones

Todo ventajas

